

Es copia que certifico. México, Junio 24 de 1874.—*Lic. Emilio Pardo*, oficial mayor interino.

COMPETENCIA

Suscitada entre el Juez de 1ª instancia de Chalco y el 6º de lo civil de esta Capital, para conocer del juicio que Dª María Espinosa, ha entablado contra D. José M. Aguilar, sobre pago de una cantidad de pesos.

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal interino dice: que el Juzgado de 1ª instancia de Chalco, suscitó competencia de jurisdicción al 6º de lo civil de esta Capital, para que se abstenga de conocer del juicio hipotecario que ante él ha promovido la Sra. Dª María Espinosa, contra el representante de la testamentaría de D. José M. Aguilar, sobre el pago del capital y réditos que reconoce la hacienda de San Antonio Bautista, sita en el pueblo de Tenango Tepapula, de la jurisdicción de Chalco. El origen de esta competencia procede del negocio á que se refieren las constancias de los autos, las cuales en lo sustancial paso á extractar.

D. José María Aguilar siendo vecino de Chalco, compró la mencionada hacienda de San Antonio Bautista, como consta de la escritura pública otorgada en 9 de Mayo de 1865, obligándose á seguir reconociendo en ella, la cantidad de siete mil pesos en favor de las personas que habian de ser determinadas por los vendedores de dichas fincas.

Entre esas personas fué designada la referida Sra. Dª María Espinosa, como acreedora por la suma de mil pesos que se le reconocian en la hacienda vendida al repetido Aguilar, quien para garantizar mas este reconocimiento, otorgó en 9 de Marzo de 1866, ante el notario público y de hipote-

cas del partido de Chalco, una escritura de depósito irregular por los mil pesos expresados, á favor de la misma Sra. Espinosa, con plazo de cuatro años para pagarlos, y con el rédito de un seis por ciento anual que habia de satisfacerse por sesestros vencidos; debiendo pagarse ese capital y sus réditos, precisamente en la *Capital del Imperio mexicano ó en la parte y lugar en que, en caso de no cumplir, se le pida y demande tanto dichos réditos como el capital.....* Y como hubiesen pasado esos cuatro años, y aun algun tiempo mas, sin que Aguilar cumpliera la obligacion anterior de pago, la referida Sra. Espinosa, en virtud de lo pactado en la cláusula que acaba de transcribirse y exhibiendo la escritura pública que la contiene, promovió un juicio hipotecario como queda dicho, ante el Juzgado 6º de lo civil de esta Capital, pidiendo en su escrito de 28 de Abril del año próximo pasado: que conforme á los artículos relativos del Código de procedimientos civiles del Distrito federal, se expidiera la cédula hipotecaria sobre la hacienda de San Antonio Bautista, y que por haber fallecido D. José M. Aguilar, se entendieran todas las diligencias del juicio intentado con el representante de la testamentaría.

A este escrito proveyó el Juez 6º de entera conformidad, y en consecuencia libró su exhorto al Juez de Chalco, con las debidas inscripciones á fin de que fijara en la finca hipotecaria la cédula respectiva y publicara esta, segun lo previene el mismo Código; y por último, que notificara al albacea de dicha testamentaría que nombrara peritos y compareciese dentro de diez dias ante el mismo Juzgado 6º á contestar la demanda entablada.

Después de haber diligenciado el Juez de 1ª instancia de Chalco el exhorto enunciado, inició competencia al Juez 6º de México, á petición de uno de los albaceas de la testamentaría; mas como ninguno de estos jueces se convenciera por las razones expuestas en los oficios, que mutuamente

se dirigieron, y cada cual ha insistido en sostener su jurisdicción, por eso se formalizó la presente competencia, que debe dirimir esta 1ª Sala, en vista de las actuaciones é informaciones respectivas que han remitido ambos jueces.

De esas actuaciones é informes no aparece que el Juez de Chalco sostenga su jurisdicción, fundado en las mismas razones que expuso el albacea que promovió la competencia; al contrario, mas bien aparece, que el repetido Juez de Chalco no acepta los fundamentos de dicho albacea como concluyentes para probar su intención, y que los considera bien impugnados con los razonamientos que el Juez de México le expuso al contestar el oficio inhibitorio, y con los que en el mismo sentido contienen los escritos del patrono de la Sra. Espinosa; está conforme en lo sustancial, con los principios que sostiene el Juez de México en defensa de su jurisdicción; por tal consideración no hay necesidad de referir en este pedimento las razones aducidas por el citado albacea, basta limitarse á expresar el fundamento que alega el mencionado Juez de Chalco, considerándose competente para conocer del presente negocio; tal fundamento se reduce á la razón general de que el actor ha intentado el juicio hipotecario, no contra el finado D. José María Aguilar que aparece renunció su domicilio, sino directamente contra las personas que tienen la sola comisión de cumplir ó ejecutar lo que Aguilar ordenó en su testamento, citando en apoyo de ese fundamento las siguientes palabras de la ley 2ª título 10 partida 6ª *"El poderío que han los testamentarios ó cabezalleros, únicamente es el de entregar ó de dar las mandas que son fechas en los testamentos ó en los codicillos, en la manera que los fadores de los testamentos le ordenaren."*

De aquí deduce el mismo Juez de Chalco que la Sra. Espinosa ha debido no ejercitar sus acciones contra los albaceas de Aguilar, los cuales estando domiciliados en Chalco, no pueden ser compelidos á comparecer an-

te un Juez extraño, como es para ellos el 6º de lo civil de México, sino que debe demandarlo ante un Juez ordinario del partido de Chalco, donde está radicado el juicio testamentario del deudor.

Esta razón, en concepto del que suscribe, no puede aplicarse al presente caso, por que no afecta el punto de jurisdicción de que aquí se trata; se refiere al de la personalidad de los litigantes, la cual se ventilará á su debido tiempo.

El actor no ha deducido mas acción personal, sino la acción hipotecaria, y esto ha podido entablarse legalmente ante el Juez de México, porque el deudor renunció su domicilio y se obligó expresamente á cumplir lo estipulado en esta Ciudad de México, conforme á lo prescrito en la citada escritura pública de 7 de Marzo de 1866, que en la misma fecha fué registrada debidamente en el correspondiente libro de censos.

El Juez de México sostiene su jurisdicción, fundado en el texto expreso de dicha escritura, el cual confirma claramente esa renuncia y determina el lugar en que á voluntad del acreedor puede exigirse el cumplimiento de la obligación ó contrato, según aparece de la siguiente cláusula.

"Otorga, confiesa y declara, que por la razón dicha se dá por recibido de los expresados mil pesos, de cuya cantidad, por no aparecer de presente, formalizó recibo en forma, renunciando las leyes de la non numerata pecunia, la prueba del recibo, y cuantas puedan favorecerle, para no decir ni alegar lo contrario en tiempo alguno, obligándose á tenerla y mantenerla en su poder en calidad de depósito irregular ó como mas haya lugar en derecho, á favor de Dª María Espinosa, ó de quien sus legítimos derechos y representación legal tenga, por tiempo y espacio de tres años, que empezarán á correr y contarse desde hoy día de la fecha en adelante, en el discurso de los cuales ó en el mas tiempo que de consentimiento tácito ó expreso de la parte se mantuvieren en su poder aun cuando sea pasado con ex-

ceso el dicenio, le dará y pagará los correspondientes réditos á razón de un seis por ciento anual, por semestros vencidos, pagaderos forzosamente en la capital del Imperio Mexicano ó en la parte y lugar que en caso de no cumplir, se le pida y demande, tanto dichos réditos cuanto el capital, todo lo cual exhibirá en pesos fuertes del enño mexicano y no en otra moneda ó papelcreado ó por crear, sean cuales fueren las leyes que para ello se dicten, lisa y llanamente sin dár motivo á contienda de juicio, pues si lo hubiere pagará las costas y salarios de la cobranza en la forma ordinaria, deferido todo lo que requiera prueba en el juramento simple del actor, sin otra alguna de que le releva, sobre lo que consiente ser ejecutada por todo rigor de derecho.

Por las consideraciones expuestas y con fundamento de las leyes 32 y 45 título 2º partida 3ª que en otro negocio sirvió de apoyo á una ejecutoria de esta Suprema Corte, cuya ejecutoria se registra en el tomo 2º página 678 del Semanario Judicial, el Fiscal pide á la misma Sala, se sirva declarar que el Juez 6º de lo civil de esta Capital, es competente para seguir conociendo del juicio promovido por Dª Daría Espinosa contra la testamentaria de D. José María Aguilar sobre pesos, y condenar al Juez de 1ª instancia de Chalco, al pago de las costas legales causadas en la sustentación del presente recurso.

México, 6 de Mayo de 1874.—*García Ramírez.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, 1º de Junio de 1874.—Vistos los autos sobre competencia suscitada entre el Juez de 1ª instancia de Chalco y el 6º de lo civil de esta Capital, para conocer del juicio que Dª Daría Espinosa ha entablado contra D. José María Aguilar sobre pago de una cantidad de pesos. Vistos los in-

formes de los jueces competidores; lo pedido ante esta 1ª Sala por el C. Fiscal en favor de la jurisdicción del Juez 6º de México, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver convino.

Considerando: que de la misma escritura en la que el actor funda su demanda, aparece; que el deudor se obligó á pagar en esta capital ó en la parte y lugar en que en caso de no cumplir se le pida y demande el cumplimiento de la obligación á que dicha escritura se refiere, cuya obligación hace competente al Juez del lugar donde ocurre el actor, ley 47, título 2º partida 3ª, y su concordante la 32 del propio título y partida.

Que por lo mismo, queda demostrada la temeridad en que procedió la parte de Aguilar al declinar la jurisdicción del Juez de México que lo emplazaba; que esa temeridad no se excusa con las disposiciones del Código particular del Estado de México, porque este no puede reputarse vigente en una entidad distinta de la Federación como es el Distrito federal, ni tampoco el carácter de juicio testamentario que la expresada parte de Aguilar alega, pretendiendo hacer valer la cualidad de universal y atractivo que tiene dicho juicio, porque como enseñan los autores interpretando rectamente la ley, esa cualidad debe entenderse respecto á los herederos y legatarios, mas no á los acreedores á la testamentaria; de conformidad en lo principal con lo pedido por el Señor Fiscal, y con fundamento de las leyes citadas así como por lo que ordena la 8ª, título 2º partida 3ª, se declara;

Primero: que el Juez 3º de lo civil de esta Capital, es el competente para seguir conociendo de la demanda que en juicio ejecutivo ha promovido Dª Daría Espinosa contra D. José María Aguilar sobre pesos.

Segundo: se condena de mancomuna é insólida, al Juez de Chalco y á la parte de D. José María Aguilar, al pago de todas las costas legales que se hayan causado con motivo del presente recurso.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, 6 de Junio de 1874.—*Alejo Gómez Eguarte*, oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México por el C. José Gil de Partearroyo, contra la providencia dictada por el Juez 3º del ramo civil, mandando se verifique la cuarta almoneda de la casa número 7 de la Cerca de Santo Domingo, con calidad de remate.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 2º de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que reproduce en todas sus partes y por vía de alegato la respuesta fecha 13 del mes próximo pasado, concluyendo como entonces, con pedir á este Juzgado se sirva declarar: que la Justicia de la Union no protege ni ampara al C. General José Gil Partearroyo, contra los procedimientos del Juez 3º de lo civil, al señalar la 4ª almoneda para el remate de la casa número 7 de la calle de la Cerca de Santo Domingo, afecta al pago de varios acreedores en el concurso á bienes del deudor D. Juan Morales, por no haber violacion de los artículos 14 y 27 de la Constitucion, fundamento del presente recurso de amparo.

México, Abril 4 de 1874.—*J. Biviano Beltran.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Mayo 3 de 1874.—Visto el presente juicio de amparo interpuesto por el C. José Gil de Partearroyo, por reputar violadas en su persona las garantías que otorgan los artículos 14 y 27 de la Constitucion, á virtud de los procedimientos del Juzgado 3º de lo civil, en el remate de la casa número 7 de la Cerca de Santo Domingo de esta Ciudad; visto el informe respectivo; lo pedido por la parte fiscal, y visto en fin lo que verse debía. Atendiendo á que la violacion de garantías se hace consistir por el quejoso, en que habiendo adquirido con anterioridad el derecho á que el remate de la finca hipotecada se verificase por las dos terceras partes de su valor, y no con las deducciones que hoy establece el Código, con infraccion de los artículos 14 y 27 se hace aplicacion de una ley dándole efecto retroactivo, y en consecuencia se le priva ó expropia de esos mismos derechos; siendo ademas dichas infracciones provenientes no solo de los derechos legítima y anteriormente adquiridos, á virtud del contrato, origen del adeudo, sino tambien y muy especialmente por razon del fallo ejecutivo que dictó la 1ª Sala del Tribunal del Distrito, y

Considerando: que si bien pudieran tenerse como fundadas las razones que tanto el Juzgado 3º de lo civil en su informe, como la parte fiscal en su pedimento, mencionan en apoyo de no haberse infringido los artículos constitucionales que el quejoso invoca, estas no pueden ser bastantes en el punto estricto de derecho, puesto que la retroactividad y en consecuencia la violacion de garantías, tiene que calificarse por tal, con el solo hecho de resolver la autoridad con fundamento único de las prevenciones de la ley posterior al contrato.